

RECONQUISTA

DE

LAS COLONIAS SUR-AMERICANAS

Por Antinóo.

Ament meminisse periti.



LIMA

IMPRESA DE JOSE M. MASIAS.

1862.



RECONQUISTA DE LAS COLONIAS ESPAÑOLAS

Introduccion—Causa alegada de antiguo—Medios puestos en accion.—
Hechos consumados en Méjico—Vasallaje ó Independencia—Resultados de la reconquista.

INTRODUCCION.

Aunque nada es mas natural que la separacion de los caracteres morales del rumbo de la politica, cuando toma un curso vicioso, no obstante, cuando la Patria se halla amenazada de grandes males ninguna cosa puede justificar la indiferencia, á causa de que la injusticia nunca sofoca los sentimientos nobles. Pudiera ser que no hubiese tocado á otro suerte mas triste en Sur-América; pero no bien el autor de este articulo ha visto confirmada la noticia de haber sido atacado Méjico por tres grandes naciones de Europa con la mira de reconquistarlo para distribuirse seguramente su territorio, que es el espíritu de la prensa universal, aunque algunas hablan solo de una modesta intervencion, ha sentido contraerse todos sus nervios al presentimiento de lo que será esta nueva lid, puesta en obra con todo el aparato de la *amable* ferocidad del siglo diez y nueve, y cuando dificilmente habrá otro que semejante al holandez del tiempo del famoso duque de Alba le arranque el corazon á un español feroz, y despues de morderlo lo tire con indignacion diciendo, "es muy amargo:"

pues la guerra actual se hace con caravinas minúsculas y con cañones de acero fundido inventados por el filósofo Emperador de la Francia, que aclaran un horizonte de cuatro leguas ocupado por el enemigo. Pero como la guerra solo es un bien para los conquistadores, cuyas generaciones bañadas en sangre levantan sus tronos sobre montañas de huesos que consagra la Historia al temor de los pueblos conquistables, y apenas hace cuatro centurias escasas que fueron degollados nuestros mayores, y sus calaveras blanquecinas vemos todavía en las planicies y en las quiebras de los montes, junto con las de los que sucumbieron en la lucha reciente de nuestra independencia, á la vista de esa escena vamos á examinar la nueva inminente peripecia, que por amenazarnos tan de cerca no debe sernos tan llevadera como la noticia de las desgracias que han sufrido otros.

Los diarios de Enropa y América anuncian que la España, la Francia y la Inglaterra, despues de largas combinaciones diplomáticas se han reunido para intervenir á mano armada en la politica de Méjico, cobrar de ese modo lo que se debe á sus respectivos nacionales, y darles seguridad contra las violencias de que son víctimas; y que de hecho obran ya cerca de 20.000 hombres en el territorio mejicano y otros tantos bloqueando los puertos del Sur, infiriéndose que de allí pasarán esos mismos, si es que no están ya navegando otras escuadras á las otras secciones, por ser idénticos los motivos que han hecho necesario el ataque de esa que es la mas importante del continente Sur Americano.

Para la Historia y el buen sentido, *intervencion* ó *conquista*, es lo mismo, pues la primera es apénas una palabra inventada para disparar los horrores de la segunda. La Rusia, la Austria y la Prusia hicieron pedazos la Polonia con la mira humanitaria de *tranquilizarla*, en el reinado de Maria Teresa. La Italia desde lo mas remoto recibe los beneficios de la *intervencion* de todos los gobiernos de conquista. La Grecia objeto de benevolencia, de los gabinetes de Occidente por la memoria de su antigua gloria, fué *libertada* de la Turquía, para un Príncipe de la casa de Babiera. La Francia, la In-

glaterra y la España en alianza con la Turquía, *contuvieron* el génio agresivo de la Rusia, y ésta *para cumplir* la manda testamental de Pedro el Grande, no dejará de acercarse á las puertas de Constantinopla. La Inglaterra tiene conquistada la India para *civilizarla*; y los Estados Unidos se hallan en la pendiente, porque aquellos tres gabinetes mantienen el fuego de la guerra; despues de soplada la chíspera, para *independizar* los del Sur. Estos pocos ejemplos parece que bastan á la esplicacion del programa de los gobiernos de autoridad, y sobran para la demostracion de que es de los hechos y no de las palabras que debe confiarse. Lo que parece mas evidente al que ha entrado en el fondo de la complicada trama de las antiguas naciones es que existe encarnado en el hombre politico un maniqueismo cuya lucha tiende al martirio de los pueblos débiles, el génio de la conquista coronada por las manos de la usurpacion; en guerra manifiesta contra las sociedades que reconocen en el pueblo la fuente del poder público. Pero como apesar de ser tan antigua y manifiesta esta lucha no se hau hallado todavia medios permanentes que la justifiquen, pues se vé por el contrario que los pueblos conquistadores de la vispera, son conquistados al dia siguiente, los interesados en estender y asegurar su dominacion han inventado pretestos, que no por ser especiosos dejan de producir su efecto y seducir la ignorancia.

CAUSA ALEGADA DE ANTIGUO.

La ficcion de que la *raza latina es incapaz de gobernarse* ha servido para mantener la postracion de Italia desde que los conquistadores del Imperio de los Césares tomaron las formas de sus gobiernos actuales, y no es otra cosa mas que el menosprecio que tiene el ladron al despojado, y el deber de envilecerlo para que la queja de la miseria no llegue á la conciencia del usurpador. Este es el origen del gobierno de los Reyes en el qual están concretados todos los conatos y esfuerzos que emplean para envilecer toda sociedad que no se

humille ante sus tronos. Pero como ese dicitario que emplean hasta los escritores conservadores que pertenecen á la comunión latina nos tiene no solo cansados, sino asechados y rodeados ya, para explicar nuestra idea, suplicamos que se nos perdone hacer una ligera incursión en la historia del pueblo mas grande para investigar si hay algo en su origen que justifique el insulto.

La etimología de estas dos palabras *raza latina* deriva de Latino que fué el que zanjó sobre los Aboríjenos la grandeza del imperio romano, que se estendia á todo el mundo conocido antes de la era vulgar, y esa suprema dominacion la adquirió no tanto por el esfuerzo de un poder irresistible como guerrero, sino por la sabiduria de sus leyes. Su idioma en la mayor perfeccion fué el maestro de todas las ciencias clásicas, de la oratoria y de la poesía, y la fuente de todas las lenguas mejor definidas en Europa, así como de todos los rudimentos de una buena educacion. Nadie ignora que el Universo recibió con júbilo los cuerpos de derecho de Justiniano, que Clodoveo primer conquistador frances se adornó y ciñó con humildad con la púrpura y corona de oro que le obsequiaron los dos Anastacios Emperador y Papa; que Carlos Magno fué consagrado Emperador por Leon III, que le cedió tambien la corona de fierro de Lombardia; y para no decir mas, que, en nuestros dias Nopoleon, deseando hacerse César, casó con la Archiduquesa de Austria, y proclamó Rey de los romanos á su hijo apenas oyó sus primeros vahidos. ¿De dónde viene pues la odiosa invencion de que la raza latina es incapaz de gobernarse? Aunque la Italia recibió en los primeros siglos el látigo de la esclavitud oriental por haberse aglomerado allí los prisioneros de guerra, y los que eran pillados de la Francia y Asia menor, fué adaptada á la vida civil por Tiberio Graco, Mario enroló á sus vecinos en las filas, Libio Druco les dió una completa libertad para el ejercicio de todas las industrias, Pompeyo Lilo se empeñó por hacerlos soberanos, designando á Corfinio para capital: Julio César impartió el título de ciudadanos á todos los que so-

bresalian en ciencias y artes, pocos años antes del nacimiento de Jesucristo, y Antonino Pio en 138 hizo ciudadanos á todos los habitantes del imperio, por cuyo motivo se le llamó padre de su patria; y esto despues que mucho antes los italianos habian entrado en solidaridad con los viejos romanos para compartir las glorias y las desgracias de aquel imperio. ¿De dónde proviene repetimos ese odioso reproche contra la raza latina? De la necesidad que sienten los bárbaros del Norte de deprimir al vencido para conservar sus usurpaciones, y de ella la historia que hace de la Italia un eterno mártir, suerte de que estamos participando los Sur-Americanos, porque nos mantenemos en su credo, porque no hemos semi-civilizado con los elementos de esos antiguos clásicos, y tambien por haber heredado de los españoles sin tipo orijinal los defectos de la administracion en todos los ramos de la vida, la inconsistencia de las ideas, y todas las ignorancias de los menesteres de la vida de ciudad.

Para asegurar esas conquistas, los antiguos bárbaros hicieron en Italia lo que los españoles ahora cuatro siglos en estas rejiones, "imprimir en el caracter de los sojuzgados el oprobio del vasallaje para borrar las trazas de la soberanía de nuestros mayores," y las consecuencias allá han sido y son las grandes desgracias que han sobrevenido á la Italia, cuyos hombres grandes han caido y caerán todavia peleando por la regeneracion de su patria. ¿Y aquí? La historia lo dirá si en la nueva lucha que nos abren los conquistadores queda manchada nuestra afrenta con el borron de la derrota.

Pensemos algo mas sobre Italia, porque ese debe ser nuestro tipo. Una nacion tan poderosa por el número de sus poblaciones, dueña de las ciudades mas florecientes, prócer por sus ciencias, literatura y artes, noble por el civismo y valor de sus capitanes, ¿por qué no ha podido recobrar en trece siglos su independendencia? Esta es la respuesta. "La barbarie revestida con los colores de una pérfida filosofia, que ha consagrado el gobierno de los Reyes, está sentada sobre la libertad del pueblo."

Aglomeradas las hordas del Norte en las cercanías de Roma, desde el tiempo de Trajano, y recostadas espiando por algunos siglos sobre sus murallas, Jensercio les dió el primer golpe terrible, y Atila hizo pisar con su caballo el cadáver de ese coloso que todavía palpita, y para encadenar sus cenizas, ya que no podía sepultarlas en perpetuo olvido debían los verdugos velarlas en su alrededor y golpearlas siempre de todos los modos inventados por la mala fé. Veámos algo de lo mucho que dice la historia.

Presa la Italia de los lombardos y de la feudalidad á que dieron nacimiento y formas, los esfuerzos que hizo para defender al Papa en tiempo de Lotario, sirvieron únicamente para debilitarla, y tener que pedir la intervencion de Pepin de Heristal, que desde entónces encadenó la silla romana al trono de la Francia. La independencia de las islas del Adriático, y la creación de las *repúblicas italianas y de las ligas lombardas*, solo tuvieron por resultado el trabar en guerra á Venecia y Génova despues que Luis II en cambio de la intervencion de Pepin distribuyó los pueblos entre los sarracenos, griegos y veneventinos. La lucha de esas dos Repúblicas, dando entrada á las querellas de los güelfos y gibelinos apenas sirvió para dar mayor campo y escándalos á los partidos de Oberto Doria, y el Podestá Morozino, escándalos que habrían reducido á escombros á toda la Italia, si Urbano IV no hubiera logrado tranquilizar los partidos mediante Carlos de Anjou. Los multiplicados cambios políticos y personales, esas terribles querellas del siglo XV, la mas famosa entré la segunda familia Angeorva y la casa de Durazza ¡salieron de otra parte y se logró con ellas mas que llevar la Francia á Italia para crearla enemiga de esta nacion y el Austria? Y no fué de esa causa que se prevallieron Juan II de Aragon y Hernando de Castilla para tomar parte en las cuestiones de Italia, siendo ese el orijen de esa multitud de Ducados, Condados, Marquesados &c. *Vorajine que se tragó la esperanza de restablecer la unidad, al espirar la edad media á pesar de los esfuerzos de Lorenzo de Médicis é Inocencio III?*

Ninguno que conozcamos ignora que la ambicion francesa trabó y mantuvo en lucha los reinos de Nápoles y de Milan para dividir con la española las posesiones continentales de Venecia, que Cesar Borgia, apoyado en los franceses hizo tocar en su ruina los Estados Papales á consecuencia del despotismo de los Colonas y Ursinos, y que Luis Farnecio les desmembró á Parma y Piacenza en el siglo XVI. En el XVII no se ve otra cosa allí que los estragos que causó Isabel de Inglaterra, la sangre de Massianelo, y la de los pueblos mesinos degollados, aquel, porque sublevó al pueblo contra los tiranos españoles adueñados de Nápoles, y estos, por que en su desesperacion, y por sujestiones, proclamaron á Luis XIV. Victor Amadeo II, empeñó en lucha al Papa con la Saboya por resultado del tratado Utrech, fuente de las atrocidades de la Cuadruple-Alianza. Victor Amadeo III destacó Vireyes que desolaron la Italia, y las Dos Sicilias fueron divididas entre Carlos VI y el Duque de Saboya, al mismo tiempo que el tratado de Pasarowitz se hizo á espensas de Venecia por haberse mantenido neutral en la guerra de sucesion española en el siglo XVIII.

Finalmente, Napoleon I hizo lo que se le antojó de esa desgraciada Nacion hasta formar la burlesca República Partenopea, conferir á su hermano José la corona de Nápoles, crear la necesidad del funesto Congreso de Viena, pillar todas las riquezas, trasladar á Paris los mas nobles monumentos, poner á su servicio los talentos y soldados de Italia; y para coronar la obra de su respeto al credo de la Francia, arrastrar y mantener preso al Papa. Luis Felipe mandó sus legiones á Roma á imponer silencio en la ciudad revoltosa, y Luis actual Emperador mantiene allá sus soldados fomentando la guerra y el descontento del Papa con sus compatriotas; y esto, despues que la sabia política parisiense de acuerdo con la de Viena indujo á Pio IX á plegar la bandera liberal que él mismo izó en el Vaticano.....

Y la raza latina es incapaz de gobernarse. Pero la conciencia del universo gritará con la historia de tan largo y salvaje tormento que esos pueblos cargan con la mal-

dicion de haberse dejado robar su soberanía, y que sus conquistadores para eternizar su dominacion los ajitan y los torturarán sin piedad, y los deshonorarán á la vez con ficciones. Esta es la verdadera etimologia de aquel proloquio.

Si no tan recargada, por ser de ayer, la noticia de tantos horrores, no es menos cierta y evidente la persecucion de los gobiernos de autoridad tradicional contra las débiles Repúblicas Hispano-Americanas, y sin que se haya dejado de emplear lengua y artimañas sacrílegas para maldecir y conmover el *sancta sanctorum* de la independencia del Norte.

No es probable lo que dice el articulista del "Nacional" de Valparaiso, que los gobiernos frances é ingles ayudarán á sacudir de estas colonias el yugo de la España, porque unos pocos franceses imbuidos en las doctrinas de la revolucion, y una corta legion de ingleses que se engancharon para venir á pelear en Colombia, y otros que aparecieron en las costas del Pacifico en calidad de corsarios, no eran la Francia ni la Inglaterra, ni lo es tampoco que sus empréstitos pasaran de un cálculo de codicia, pero lo que si es evidente es que la sublime elocuencia de Zea de que se burlaba el *Drapeau Blanc* contribuyó menos al reconocimiento de las nuevas soberanías, que el grito comercial de Inglaterra á cuyos artefactos se abrian estensos mercados, lo mismo que á la Francia sedienta de oro y de plata en cambio de sus bujerías de cobre, sedas, perfumes, libros repletos de inmoralidad y desiniestras doctrinas políticas, y otros objetos que la decencia no permite nombrar, cimentados de relajacion lividinosa, de esa sociedad materialista, en la cual los agregados humanos son cifras que puede borrar la mano de un déspota. "En una noche decia Napoleon el mayor reponen las prostitutas de Paris los que han caido en Marengo." El reconocimiento de la independencia, en una palabra, fué el estímulo de las dos grandes ideas de la filosofia política de esas dos naciones: la necesidad de ensanchar los dominios de la razon de los reyes para amedrentar, y el comercio que enriquece á los pueblos manufactureros; y

compárense si no las respectivas situaciones, y dígase de buena fé si esos dos gabinetes han logrado ó no su doble objeto, mas allá de sus esperanzas. La Francia y la Inglaterra han desarrollado sus capitales é industria con el consumo improductivo de estas regiones en cuarenta años en una escala que solo allá puede concebirse: miles de millares han adquirido posicion social en Sur América, y otros tantos han regresado con capitales mayores ó menores. Solo Monsieur Robert, soldado del ejército grande, que perdió un dedo en la Moskowa, que vino en 1831 con el oficio de cubiletero, despues de recorrer estos andurriales, llevó un millon y quinientos mil francos. ¿Y cuales han sido nuestras adquisiciones? Las ideas de imperio menospreciables, y de monarquias para reducciones que no pueden adaptarse al vasallaje, de comercio libre en pueblos sin rudimentos de industria, la tirria de partidos desenvueltos por leyendas de utopias, esas funestas dualidades de *ministeriales* y *oposicionistas*, *draconianos* y *radicales*, *rojos* y *conservadores* del venenoso diccionario de la revolucion de 93, las peroratas de libertad en pugna con la dependencia de la lanza, el voto universal de salvajes incapaces de conocer al que puede gobernarlos, la zoserria de los gabinetillos, y el cinismo de los que invocan la ley para arruinar la justicia, la miseria que se toca, y la consiguiente incapacidad de pagar á los estranjeros deudas contraidas por los muy pocos que viven de la política. Ese es el paralelo que se presenta á primera vista.

Los ingleses aunque mas circunspectos, han sido igualmente empeñosos ora inspirando ideas de ambicion en Iturbide, Bolivar y otros, y ora oprimiendo tambien con sus reclamos para arrancar indemnizaciones injustas é inmoderadas. Han cruzado todo paso á la industria, poniendo en juego quanto estorbo inventa su conquista comercial, para reducirnos á la triste condicion de solo mineros y agricultores, á la vez que por tener en sus manos la balanza de los precios cotizan los envios de las primeras materias. Díganlo si no los peruanos respecto de su huano, los bolivianos y neogranadinos con sus quinas y tabaco, los argentinos y venezolanos con

sus cueros, los chilenos con su cobre, los centro-americanos con su café y su añil y los ecuatorianos con su cacao. Solo el oro y la plata tienen mercado seguro, porque esa es una necesidad sagrada. Los tratados de igualdad política, comercial é industrial, ¿pasan de una burla parecida al Generalato de Jon Pouse? No puede haber igualdad, sino ironía entre las relaciones de sociedades de condiciones contrarias, comenzando la comparación desde el color, y concluyendo el inventario por los sentimientos. Nosotros somos de la raza de Sem y ellos de la de Jafet, amamos á los europeos porque son hombres, y ellos nos miran mal, juzgándonos fieras habitantes del Paraiso: vienen á enriquecerse con nuestros tesoros espontáneos y á maldecirnos, y nuestros pródigos van á comprar á peso de oro impresiones de fantasmagoría inventada por el pauperismo, trayendo en cambio prevención contra su país. Es verdad que en Europa hay mil veces mas tesoros acumulados, pero son en retorno del consumo insensato de la América. Pero no nos desviemos.

MEDIOS PUESTOS EN ACCION.

Lo que vamos á decir así como lo anterior es relativo á este epígrafe.

Los estadistas de Europa saben mejor que nosotros que despues de sacudida la cadena de la colonia, es imposible plantear gobiernos anti-democráticos en Sur América, al menos en algunos siglos, por muchas razones que pueden demostrarse por su evidencia, una de ellas, la escasez de pobladores en un inmenso terreno, y el consiguiente deber de no sentir las necesidades que aflijen á los grandes apiñamientos en países trabajados, y cuyos terrenos estan en manos conocidas de antiguo. No se encontrará en América por mucho tiempo el refinamiento de las clases adineradas de Europa; pero aquí tambien se goza, á lo semi-civilizado, y ninguno se muere de hambre ó de frio, porque los climas son abrigados y porque siendo pocas las gentes no alcanzarán á devorar en muchos años tanta copia de frutos de una naturale-

za virgen. El atraso en la civilizacion europea, insuficiente para Sur América, que tiene un génio particular, y lo sospechoso de su filosofia que halaga para estraviar los afectos, y que seduce para obliterar la razon de gentes sometidas al garrote de las monarquias, y esa inaplicacion al trabajo sério ó *dego* de vida sin mucho afán, hacen de los hijos de estas regiones lobos que prefieren la espuesta libertad de las Repúblicas á la tranquilidad sosegada de los rebaños aristocráticos. Solo la vista de la cordillera de los Andes predica la independendencia y la democracia, porque en su inconmensurable seno estan depositados tal cual Dios los formó todos los gérmenes de subsistencia y todos los baluartes de la libertad. Saben allá que siendo fisiológico este estado, y que estando nosotros saboreados por medio siglo del fruto del medio patriarcalismo, es muy difícil hacer tragar la adelfa de la monarquía y tascar el freno de gobiernos levíticos; pero las autoridades de conquistas nos perturban por su habitual maquiávelismo. Este programa de perfidia que no puede ocultarse á ninguno, y menos todavía al del "Nacional" de Valparaiso, explica la historia de nuestra inquietud interior que comenzó con la independendencia. Lo mismo en Méjico, en Colombia, en el Perú, en Chile, en Buenos-Ayres, la diplomacia estrangera azusando los partidos, ayudando al que tiende al absolutismo, poniendo en dificultades y humillando á los gobiernos de miras liberales, con reclamos injustos ó exajerados y amenazando con sus cañones ¿y por qué? Admitan los europeos el triunfo tranquilo y coronado de las doctrinas reaccionarias contra la autoridad de los reyes, que tienen en todas partes á su servicio á los sacerdotes apóstatas del evangelio, á los gobernantes destituidos en castigos de su mala conducta, á los nobles sin blazon, á los propietarios de los bienes ajenos, á los ociosos acostumbrados á vivir de un sueldo, á los Generales avezados á las tropelias de los cuarteles, y á los escritores renegados por que esperan de los de casa ya coinquinados, y á los que vienen á apoderarse de ella, y judios gobiernos de tradicion, comercio de monopolios, privilegios de allende, cucañas, reclamos é indemnizaciones!

Tristeza y desesperacion sienten los corazones honrados viendo á estos infelices pueblos víctimas de las maquinaciones europeas, ¡como han invertido las categorías morales, para oscurecer y deprimir la virtud, haciendola sospechosa con el nombre de ultraliberalismo, y envilecido el honor para elevar la perfidia y la transgrecion, dandoles el timbre de sentimientos conservadores del órden, de la religion, de la moral y de la justicia, cuando son la concrecion de todo innoble instinto! Los que no apelan á los recuerdos, porque les importa poco lo que pasó ayer, y no tienen por su gallo sino el que triunfa, aunque la víspera hayan gritado ¡muera, muera! no podrian concebir como fuera preferible el estado que bosquejamos al sucumbir en las llamas como los egipcios en tiempo de Scipion Emiliano, ó abandonar sus hogares, como los rusos de la primera decada de este siglo, al saco de un conquistador; pero el ciudadano que ha purificado su corazon en la oscuridad del olvido, que se halla indemne de toda responsabilidad para con su patria y vecinos, que desde niño abrazó los principios rigidos de la moral de sus padres, y que durante cuarenta años solo ha tenido ojos para llorar los extravios de sus paisanos gobernantes, conducidos al mal ya por un instinto al parecer irresistible, y que no obstante sus justos motivos de queja quisiera que fuesen buenos, y la sociedad menos desgraciada, no puede haber visto insensible lo que en estas Repúblicas han hecho y estan haciendo los enemigos de las nuevas soberanias, ni oir hablar de reyedad europea.

Dicen empero que la raza latina es incapaz de gobernarse, ó como el ex Ministro Plenipotenciario de Ospina, que es una justa retaliacion. Abranse los anales de Méjico y de Venezuela, de Nueva Granada y de Perú, de Bolivia y de Buenos Aires, y dígase que europeo ha sufrido del mal carácter de sus gobiernos y de la peor índole de los naturales, ¿han sido algunos asesinados y otros robados? Muy pocos, y esos por haberse mezclado voluntariamente y atizado las discordias que han provocado ó por la confusion de las ideas á que ha dado origen su preponderancia en continuo movi-

miento y quien, por otra parte no sufre en el Universo las consecuencias de los desórdenes públicos? Pero para los encarcelados por sus delitos allí han estado las rentas que hacen las garantías de los privilegiados, al paso que ningun gobierno de Europa ha pagado por reclamos de Sur Americanos, y que ninguno de estos ha ido á turbar la paz de los Reyes. Contestan que es porque todo vá bien allá. Pudiera ser. Pero es únicamente por que aquellos no van á ganar sino á gastar, á figurar, sino á arrastrarse en la mayor oscuridad, y porque los tratados entre gobiernos y sociedades tan desiguales son absurdos, que cuando menos producen humillacion y vergüenza.

Acrece al horror de este cuadro, cuyos detalles minuciosos se omiten, la odiosa consideracion de que esa España, corte-reo de los defectos de sus colonias, menospreciando el dicterio contra la raza proscripta está en alianza con sus enemigas irreconciliables para dar el golpe. Ilusos! Creen que somos marroquíes. Olvidados! ¡Vale San Quintín la desecha de la *invencible armada*, la pérdida de la roca de Calpe y Trafalgar cuando ménos? Pavia lo que Serrisoles y Bailen la compasion de los franceses á los Tobosinos por respeto á los palacios de Dulcinea? Pensais que la proteccion de Napoleon III equivale á la traicion del burlesco Príncipe de la Paz? Raza estraviada por las *velocidades* de vuestros soberanos, segun la amable espresion del Señor Lozano Muñoz, oíd estas pocas palabras.

Conquistados por los fenicios, cartagineses, godos y moros, ese baldon impreso en vuestras generaciones, y esa sangre inmisenida os aficionan á las conquistas. Entregados por Carlos II á los Borbones, nunca safareis vuestros cuellos de la Francia. Si en vez de espulsar á los moros, desterrando las ciencias y las artes de los arabes, de entregaros á guerra de estúpidas sucesiones, de fundir en mal molde vuestras colonias, de contentarse vuestros monarcas con títulos vacíos y vosotros con parinegro y toros de jarama, os hubierais organizado en tiempo políticamente bien, formariais hoy la nacion mas poderosa, no habriais sido el juguete de vuestros actuales aliados, dor-

mitado (por tantos años en la dejadez, sangrados en luchas fratricidas; y sobre todo, no sentirais la necesidad de volver á las ollas de Egipto. Nadie os ha creído que el descubrimiento de América os fuese perjudicial, por que el torrente de oro y plata que excitó la codicia de todas las naciones, el comercio de monopolio, los vi-reinatos, Audiencias, Gobernaciones, arzobispados, obispados, y canongias, Capitanias jenerales, Inquisito-rias, Presidencias y los trece Donos de los chape-tones entre sus indios, eran una sublime encaña en el cieno de la ociosidad y del noncenso.

Estos tales y los curialistas, echándose la alforja de su estirpe á las espaldas, se andan por estos mundos tan distantes y malsanos con careta de comerciantes y sotanas de jesuitas en pos de pueblos gobernables á lo Carlos V y Alejandro VI y como órganos de inteligen-cia entre los gabinetes del compló y los traidores que tienen ya enganchados á la vez que las imprentas es-parcen el desaliento y enumeran la reconquista como un castigo del Cielo. Los Ministros, los Cónsules, y los Vice-Cónsules, por lo comun, forman la telegrafia de avisos pintando á su gusto el desórden ultra-liberal, y el sacrificio á que están entregados los virtuosos busca la vida.

Esta y no otra es y ha sido la conducta de los gabi-netes de Europa para crear la turbia, á usanza de buen pescador.

HECHOS CONSUMADOS EN MEJICO.

Para apoderarse los españoles de la Isla de Haiti han alegado el desórden de los negros y las súplicas de San-tana su gobernante, y para intervenir en Méjico el ha-berse denegado su gobierno al pago de las acreencias, y tambien los degüellos, robos y violencias de que son víc-timas los europeos bajo del salvajismo de Juarez, así lo dicen las imprentas de Madrid y de París, y el "Nacio-nal" de Valparaiso, cuyo articulista se muestra muy ofendido del General Castilla, sin saber por qué, pues Castilla, sean cuales fuesen las apreciaciones que de él

hagan sus enemigos, es esencial para el Perú, y principalmente en estas circunstancias, y enemigo de su antiguo teatro la Nueva-Granada, en donde ha sido mas que suficientemente recompensado su mérito colorado. Y no es extraño que hagan uso de tales invenciones, como lo hicieron los romanos del tiempo de Pompeyo cuando quisieron conquistar al Ponto destronando á su rey Tigranes, pues dijeron que en un solo dia habian sido asesinados ochenta mil lejonarios. Mas como no deja de haber algun tinte oscuro de verdad, que cuando no justifique haga dudoso el proyecto de los coligados contra Méjico, examinaremos ligeramente la cuestion para que los lectores conozcan algo el pretesto.

Es bien sabido que la obra maestra de toda administracion sabia y prolija es el arreglo de las rentas públicas, así como que el deslinde equitativo del crédito para saciar las exigencias del ajio, salvando la vida de la sociedad, es el sublime del talento financista. Si á los embrazos naturales se agregan los de la guerra civil fomentada por los mismos acreedores que debieran abogar por el órden para asegurar mas la esperanza de cobrar, el que conozca la historia de Méjico no creerá que el no pagar á los extranjeros depende de la voluntad de los gobernantes. Por otra parte, es difícil calificar la justicia de los reclamos, cuando en los 75 millones de pesos figuran los empréstitos de los últimos Vireyes, los perjuicios verdaderos ó supuestos de los españoles y mejicanos realistas, los préstamos voluntarios ingleses, los reclamos dudosos é injustos de estos mismos y de franceses, reconocidos, provenientes estos en su mayor parte de la depreciacion del valor de la moneda de cobre, sancionada por el Gobierno de acuerdo con las necesidades del comercio, moneda que comprada por lo ínfimo, y encontrada en manos francesas, se le elevó en el reconocimiento á su estimacion nominal: las diversas conversiones de intereses desde el 3 al 24 por 100, las bonificaciones por reclamos, entre ellos, los seicientos mil pesos que Miramon quitó al Encargado de Negocios Ingles para pagar sueldos á los españoles, ingleses y franceses que tenia en sus filas, y que gritaban ¡mueran los extranjeros!

fuera de los cincuenta y dos millones de los bonos denominados *Zuloaga, Jecker y Pesa*. Todo, y mucho mas, no obstante el Gobierno de Méjico superando en cuanto le ha sido posible las dificultades para ponerse al corriente de sus obligaciones estrangeras, ha llevado el sacrificio de las rentas hasta asignar el 91 por 100 de las de Aduana que son lo mas pingüe, para la amortizacion. Pero advertido de la imposibilidad de existir con los escasos rendimientos de los otros ramos, dictó una ley suspendiendo por el momento el pago de los dividendos, y mientras que tranquilizado algun tanto el pais y con elementos mas positivos, podria arreglar mejor el crédito exterior con la existencia de una administracion menos influida de embarazos. Los Ministros extrangeros se aprovecharon de esa circunstancia para pedir en altas voces la derogatoria, y por no haberlo conseguido, establecieron el *ultimatum* que ha ocasionado la triple alianza interventora para cobrar á mano armada; y este y no otro es el tinte de semi-razon que hemos alcanzado á divisar á lo lejos, pues por lo demas el colorido de cuadros de horrores que se dirijan no es sino la iluminacion de un pensamiento preconcebido por el odio á las Repúblicas Sur-Americanas.

Hablando en principio, los tres Gabinetes combinados no tienen derecho á cobrar por la fuerza, porque sus comerciantes y sus diplomáticos son la causa de todas las postraciones, abandonando aquellos en Méjico su neutralidad y exhibiendo estos su poco apego á pueblos en que se les recibe y se les trata bien; y cuando no sería esperar mucho que se concediese alguna moratoria por gentes que se han locupletado, en favor de gobiernos que necesitan de algun respiro, asi como el negociante que ha caido en desgracia sin su culpa. En el estrecho habrá guerra, y su exito decidirá la disputa entre los acreedores y el deudor, por no ser lícito cobrar por la fuerza. Por lo que mira á individualidades, nadie se atreverá á negar que el que va á tierra estraña á ejercer su industria, tiene que tomar las cosas como las encuentra, si hay desconcierto en las relaciones públicas, hurtos, rapiñas y matanzas de que son víctimas

por lo regular los nacionales mas virtuosos, los extranjeros no pueden ni deben gozar de ningun privilegio aun considerándolos esentos del espíritu de banderia. Deben por el contrario ser castigados si se apartan de la neutralidad que es en todas las naciones el pasabante de la proteccion del derecho político y proteccion debida de parte del soberano en cuyo pais residen, es cosa muy diversa de indemnizacion reclamada del lado de gobiernos que no pueden ser juez y parte. Ya se ha dicho que las filas de Miramon y las de Zuloaga estaban llenas de extranjeros.

En los casos de injusticia notoria y dilaciones estudiadas de jueces que se abroquelan en fórmulas inventadas, que corrompen á sus subalternos, que forman condillos para encerrar la prevaricacion, y que toman el nombre de la República y de la autoridad de la ley para satisfacer sus pasiones, median consideraciones de justicia intrínseca en favor de los extranjeros perjudicados, pues basta saber que ni concurren á la confeccion de las leyes, ni al nombramiento de los jueces y que gastan como cualquier nacional para la formacion de sus procesos.

Pero hay mas con respecto á la queja de los acreedores, sabiéndose que el gobierno de Juarez consiguiendo á la mira implícita y explícita de aquel acto legislativo tenia ya reducido á ocho el presupuesto de catorce millones de la administracion y amortizados diez y nueve de la deuda, por cuyo motivo, y por haber sido testigo de antiguos esfuerzos Mr. Mathew, Encargado de Negocios, escribiendo al Cónsul ingles de Vera-Cruz le decia en 1859, "que era honorabilísima la conducta del Gobierno constitucional respecto de sus acreedores." Pocas palabras de un empleado de conciencia, como no faltan otros que merecen la estimacion y el respeto de las sociedades Sur-americanas por su moderacion y sana crítica, que valen mas que todas aquellas fantasías de razon. He sabido tambien que los acreedores quisieron hacer arreglos con el Gobierno, y que los Ministros de España, Francia é Inglaterra se opusieron á ello, prefiriendo el medio del *ultimatum*.

La cruzada que se preparó en España contra el

Ecuador, inutilizada por la policía inglesa, que no estaba todavía en el plan: la captura de Santo Domingo, en los precisos días de turbarse el órden público en Norte-América: el desembarque de 18,000 hombres en Veracruz y su internacion, cuando habrian bastado dos buques al frente de ese puerto para intimidar: el bloqueo de los puertos del Sur con grande aparato; y para no decir mas, el ofrecimiento de la corona al Archiduque Maximiliano, y cuya separacion de Europa le conviene á la Francia, unido á la vocinglería de las impresas, son hechos consumados, que condenarian al ridículo cualquiera duda acerca de si era intervencion para cobrar y aquietar, ó reconquista para dominar en lo absoluto. ¡Qué importan tampoco las palabras cuando ningun Gobierno tiene derecho de internar sus tropas en nacion extraña sino en fuerza de prévias estipulaciones! Si fuera simplemente á cobrar intimidando, los invasores no habrian desechado, en calidad de Ministros Plenipotenciarios, los términos favorables de acomodamiento que les ha propuesto el Presidente Juarez, se habrian contentado con exigir garantías y regresado á sus buques, en vez de internarse mas y mas y de tomar posesion de varias ciudades. Está pues Méjico bajo la presion de la reconquista, y en la alternativa indeclinable de entregarse humilde para evitar los horrores de una guerra de esterminio, ó de hacer un esfuerzo heroico para escarmentar á los tiranos, cancelar sus deudas, y redimirse de tratados con naciones, cuya preponderancia desconoce los sanos principios del Derecho natural.

VASALLAJE O INDEPENDENCIA.

Lo primero es no diremos lo mas fácil, sino tambien lo mas conforme á sus intereses, y aun á sus compromisos, segun unos, y lo mas tolerable y hacedero en opinion de otros. Pertenecen á la primera clase unos pocos de los viejos soldados que habiendo llegado á la conspicuidad del Jeneralato desde la mas oscura estraccion y por haberse constituido señores de estos países á título de libertadores, al verse destituidos del mando

creen que sin variar de naturaleza no pueden volver á la condicion de simples Jenerales de la República sin mando supremo, despues de haber estado por años en el trono de la omnipotencia con el modesto nombre de Presidente. y como quieren tambien vengarse de su caída, ó temen volver á caer, y no encuentran otro medio de vengarse y de asegurarse sino entregando el pais en dependencia perpetua de Gobiernos que premien su traicion, son los ajentès mas poderosos de la reconquista. Pudieran estos temer de su propio crimen, si efectivamente hubiera sancion moral; pero saben que esto ya no es de este siglo, ni propio de Gobiernos que no reparan en medios.

Entre los segundos figuran los hijos de los que fueron titulados nobles y tuvieron alguna riqueza bajo del Gobierno colonial, esperando recuperar su posicion al volver la antigua forma. Estos son los mas ilusos en nuestro concepto, pues el que cayó una vez en ese camino no hay quien lo levante, es como el soldado muerto en la batalla, que si no lo abandonan á los perros, los compasivos le entierran, y nada mas. Las nuevas notabilidades serán naturalmente, los que hagan servicios á los Gobiernos de reconquista, preparando la traicion en la guerra ó actas de sometimiento *voluntario*, y un hidalgo pobreton, sin mas medios no puede hacer eso si quiera. Vienen en seguida apoyando la conquista las gentes de corazon sin cabeza, escandalizadas al ver el desórden consecuencial de la lucha de independecia, las escenas de horror de una guerra civil de cuarenta años, martillo que ha golpeado todo buen sentimiento y el laboratorio de santificacion del delito, hasta no quedarle á la probidad, al honor y á la inocencia en donde reclinarse su cabeza: entristecidos pensando que deben continuar bajo de la República sometidos al poder relajado de los libertadores que por no haber tenido principios honestos han tratado los pueblos en guerra para matarlos, corrompido las costumbres con sus demasías, devorado como langostas las rentas, y cansados de su propio desórden, y ya algo viejos lloran como el cocodrilo sobre su víctima, y piden al cielo un cataclismo de

conquista, preparando astutos á los que les oyen, porque aunque petonizas desacreditadas, se hallan rodeados siempre de muchos creyentes. No hay duda que es muy justa la indignacion de estas gentes de moralidad, cuando no pueden determinar ni época dudosa en que concluya el reinado de estos males, porque sus hijos van siendo y serán peores. Pero ¿una dominacion extranjera cambiará la faz de estas cosas?—No seguramente, porque á la propia se añadirá sin duda la ajena desmoralizacion arrastrada por el siglo. Cuando esto era de los españoles, la virtud consistia en el quietismo de los ánimos, nutrida por la ignorancia, en el desconocimiento de todas las necesidades de la vida civil, en la moralidad de las costumbres domésticas. Mas la virtud de los Gobiernos de reconquista será de caracteres contrarios, porque hasta los españoles de ogaño han dejado de ser castellanos viejos, los ingleses no son mas que comerciantes luteranos, y los franceses son la nacionalizacion del cinismo.

Hay no pocos tambien que piensan que la América española vá á renacer de las cenizas de la independencia, y que las lágrimas que se derramen por consecuencia de la nueva lucha serán compensadas superabundantemente con los beneficios de un Gobierno de brazo de fierro, las nuevas y mas estensas enseñanzas jesuíticas, que contendrán la desmoralizacion de masas relajadas. Estos ademas de ilusos, porque los buenos Gobiernos son los que se parecen mas á los buenos padres de familia, son injustos detractores, porque si hay relajacion y peores tendencias no es en el pueblo, sino en los que se han erigido en sus conductores, la inmoralidad en los agregados civiles es como el agua que no sube de las planicies, sino que desciende á ellas de los puntos culminantes.

Si á la traicion de unos, á la ilusion de otros y á la insania del criterio de no pocos se agrega, que algunos traidores han sido cruzados y admitidos á departir con los Reyes, las Reinas y los Ministros, y que es muy raro que regrese uno de nuestros viajeros (inclusos los Ministros Plenipotenciarios de aqueñde)

sin grande asombro de la tanta grandeza de aquellas ciudades y dominado por la bondad de las personas coronadas, y de su civismo y marcialidad, hasta el punto de ser cualquiera admitido á las tertulias de las Tullerías y del Prado; y la creencia universal de que todo eso es el resultado del Gobierno de los Reyes, juntandolo se forma una masa densa de convencimiento en favor del vasallaje. La reconquista dicen que es el regreso del reinado de Saturno en el Lacio.

Olvidábamos esponer otra razon tomada de la historia contemporánea de los Estados—Usidos, cuya República parecia cimentada, segun dicen, sobre mejores bases, pero que está pasando por la prueba de la discordia, al mismo tiempo que las monarquias sobreponiéndose á todos los embates del tiempo y de la filosofia revolucionaria de 1793, aumentan su fuerza y admiten en su rol nuevos imperios y quizá mas poderosos que los anteriores, debiendo juzgarse de consiguiente un absurdo en política mantener antonomias de leyendas griegas y romanas de donde trae origen la democracia que es el principio en que encarna la corrupcion de las costumbres.

Los espíritus fuertes empero que son los que respetan los oráculos de la Filosofia, no dudan entre la lucha á muerte por la independencia y la condicion colonial, aleccionados por la misma esperiencia, y confortados por el espíritu del verdadero derecho público de las naciones, pues para ellos, es preciso no tener ni un asomo de dignidad para que el hombre de condicion civil prefiera las cadenas de la esclavitud á las miserias de la libertad de su patria; y una nacion sin soberanía qué es? un ilota de muchas cabezas colocadas á la merced de un déspota. Cuando no se tenian nociones de civilizacion Evangélica, que es la que ha dignificado al hombre y á los pueblos, los escitas dijeron á los persas que querian someterlos. “Venid á nuestros bosques á desenterrar los huesos de nuestros padres.” Los celtivos lo mismo en Sagunto que en Numancia burlando á los cartagineses y romanos se arrojaron á las llamas. Los galos boians degollaron á sus mugeres y á sus hijos en las murallas de Nasactum, y se mataron ellos mis-

mos á la vista de las lecciones que los atacaron; y los españoles ortodoxos mantuvieron una guerra tenaz por 700 años hasta destruir á los moros introducidos en su patria por el traidor Don Julian, resentido de la democracia de un Rey. Un pueblo que quiere ser independiente no puede dejar de serlo, y si la Providencia que repugna el Gobierno de los Reyes, segun Samuel, consiente en el vasallage, es en castigo de los delitos de los que mandan, y de los pueblos que toleran su desmoralizacion. No hay que olvidarlo, la naturaleza en los dias de la mayor afliccion produce caudillos, y el amor á la independencia inspira coraje.

No importa que sea muy dificil, ò *imposible* segun la opinion del Sr. F. G. confederarse las secciones de América meridional por los embarazos que él enumera, tanto como por la poca cohecion de estas familias nacionales á causa de la mala índole de sus gobernantes, pues así como cada una hizo su independencia, ahora que hay mas conocimientos, y que cuando no se sepa la ciencia de la guerra, no se desconoce el arte de combatir, y que el saltuarismo está indicado por la naturaleza del terreno, podrá cada una defender el suyo. La influencia de un Congreso de notabilidades sanas, que formasen una representacion verdaderamente nacional, que tuviese por principal objeto anular los planes de los enemigos interiores apostados aquí, allí y acullá, y de trasmitir á las respectivas secciones el espíritu que en ella dominara, no sería inútil.

La lucha no hay duda que será feroz viniendo los conquistadores con todos los arreos de tres testas coronadas, sus primeros triunfos los estimularán y sus reveces los irritarán, pero combatir en el seno de la patria, aclarándola de traidores con el auxilio de las plagas por la justicia contra la sinrazon, por la independencia contra el oprobio de la esclavitud, es tener el órden moral y el órden fisico en favor.

Ni debe perderse de vista la circunstancia de haber esperado los conquistadores el triunfo de sus maquinaciones para trabar en guerra á los Norte-Americanos, porque estando muy adelantada la obra del sometimiento

miento de los disidentes del Sur, las armas de la Union defenderán nuestra causa, que es la misma del Norte, cuyas conquistas gloriosas no estarán aseguradas para la humanidad mientras tanto que no quede acallada para siempre la vocinglería y cruzados los conatos de los tronos trasatlánticos enemigos de la soberanía del pueblo. En esta confianza cuando aparezcan los invasores por aquí, esperamos que se conmoverán hasta las entrañas de los Andes y que diremos todos á una voz. "Hé allí á los enemigos que vienen á matarnos." Entre tanto si nuestro débil acento llegase á los oídos de los que no trabajan en la ruina de la Patria, les diríamos: velad y aperebidos porque el momento se acerca: pero obrad con actividad y prudencia.

No hay que confiar y mucho menos desalentarse, pues por horrible que sea el vozeto de esas Repúblicas, presa de sus *sableadores*, *lejisladores*, *procuradores generales*, *constitucionalizadores*, *oradores* y *escritores*, el reverso trazado por la mano de un creyente consolaría mas de lo que aterrara aquel, porque esperaría de las evoluciones del Universo moral, sin temor de que el caos fuese eterno. Las naciones todas, como las que vienen á conquistarnos contristaban ayer por su barbarie, y ¿no han recibido estas todo su pulimento, su brillo y su poder de la América que les ha trasmitido la riqueza de sus tesoros y de sus secretos como órganos de prodigiosa civilizacion?

Es verdad que habiéndose adueñado de estos pueblos las superfetaciones de la guerra de independencia, los pueblos han servido por cuarenta años al sacrificio de esas personalidades consagradas á la guerra y prostitucion (excepciones brillantes hemos tenido; mas ay! que fueron envenenadas por la calumnia, y que los raros filósofos que sobreviven se arrastran fuera de su país) pero el tiempo va conduciendo aquellas al sepulcro, y sus hijos solo esperan el menosprecio, porque solo heredarán vicios. De tales elementos no puede formarse el rol de ningun gobierno destinado á vivir políticamente. Estudiad si no la historia, cuando no podais ver con vuestros ojos la tierra de Washington, y la Union solo tiene ochenta

ta años de edad. Su normalidad actual depende de sus primeros rudimentos, los Padres Peregrinos y los Hugonotes que para salvar su vida del Barthelemí de Europa vinieron á esas soledades buscando para sí y sus hijos ambiente no emponzoñado por la reyesidad al servicio de una religion mal entendida, del noble y virtuoso caracter de los que pelearon la guerra, que gobernaron y gobiernan, y de la preservacion cuidadosa del principio proclamado, libre en cuanto ha sido posible de la influencia europea. La alteracion pasajera del órden no importa en las pájinas de la historia de un gran pueblo. Verémos el resultado, y los Norte-Americanos verán el de nuestra nueva lucha, en que esperamos desnudarnos de todo lo que tenemos todavia de la carne vieja. Necesaria porque así lo quieren los enemigos de la soberanía del pueblo, la aceptamos gozosos para conquistar al lado de nuestros hermanos mayores en política el triunfo completo de la civilizacion del nuevo mundo.

RESULTADOS DE LA RECONQUISTA.

Para manifestar desprendimiento los invasores de Méjico han ofrecido la corona á Maximiliano (aunque ahora dicen que es obra de algunos mejicanos) zorrería que no cambia el objeto de la empresa, pues la dinastía mejicana será á lo que parece francesa, la peruana inglesa por ser las minas de plata y huano la hipoteca de su deuda, y la española se acomodará con fragmentos á su eleccion. Colombia es rica por lo que está en su suelo, pero los venezolanos no paezistas, y los granadinos liberales son turbulentos; y el Ecuador, prescindiendo del valor infinito de sus actuales gobernantes, no es tan gran cosa que digamos que pueda ser una monarquía. Chile nos parece que, habiendo reaparecido en Perez el pensamiento radical, se ha enajenado el cariño europeo, y que con Buenos-Ayres puede muy bien ser el asiento de un trono español con dependientes en la despedazada Colombia. Lo difícil será presajiar cuánto tiempo les dure la conquista, que á buen seguro la de los españoles será el menos largo por su rabo latino.

Ya parece que vemos las nuevas monarquías armadas de los enceres correspondientes al genio y necesidades de la vieja Europa, y segun la índole de la nueva microscópica, venido eso sí todo de allá porque con elementos raizales, si no por unos pocos Jenerales y escritores beneméritos, las monarquias se desfigurarían bien pronto por la descomposicion del aire atmosférico. Los indios á las punas ó cerros de plata, y á defender de los lobos las máquinas de hacer carne en pequeño: los negros á los lavaderos de oro y á los trapiches, santificacion de la trata: los entreverados al servicio de las haciendas de pan sembrar y queserías: los mestizos á los talleres y servicio de mano; y los semi-blancos, porque nuestras alburas pasan á ser claro-oscuro, á las escuelas, almacenes, billares y los mas á cruzar calles. He aquí la vida rudimental, lo demas Dios y los Reyes lo saben.

Pero, entretanto, el recuerdo de la antigua holgura ese dizque nuestros antepasados se reunian en congresos á pronunciar discursos bonitos, consarcinar constituciones de neologismo florentiniano, á vagar con su libertad "sin mas límites que la libertad" que tenian Plenipotenciarios y jugaban al gobierno: el transcurso del tiempo y de la esperiencia, y el misterioso obrar de las ideas que traen consigo las generaciones muy precoz y bajo los trópicos, y las influencias geológicas y atmosféricas, van minando los tronos así como se van cambiando los humores. ¡Qué es esto dirán los salteadores oyendo hablar á sus hijos? Unas pocas palabras mal dichas sobre esto de influencias porque á fuerza de ser cosas muy misteriosas no es licito levantar con mano atrevida el velo que cubre los arcanos de la naturaleza.

El génio político de las naciones es obra de la estructura de la tierra, del clima y de la mayor cantidad de materia electrica difundida en el aire, fuera de los hábitos de la educacion. Los que nacen y viven en terrenos planos ú alternados con pequeños montes, escasos de florestas, y de temperatura uniforme, son por lo regular amoldables à la obediencia pasiva, al látigo de los conquistadores, por la facilidad de comunicarse la ac-

cion gobiernista, la necesidad de trabajar mas en la estacion abrigada para subsistir en la fria que hace necesaria la aproximacion al fogn. Los que nacen y moran en regiones de climas alternados, montañosas y cálidas en lo general, que pueden ocultarse en las breñas, y esconderse en las crestas de las altas cordilleras, que tienen abundancia de géneros alimenticios peculiar á la vegetacion exuberante cual se encuentra en la América del Sur por el calor atmosférico y terráqueo, no menos que por la humedad de los grandes y pequeños rios, que vomitan los altos montes, que pueden vivir desnudos, ó vestidos de solo cortezas de árboles, pues que las hay, como la jagua de los bosques de Colombia, que con solo golpearlas se asemejan á los tejidos de mano, y pueden amoldarse al cuerpo: esta especie de hombres, dicen los sabios que prefieren la libertad salvaje al manedismo de la domesticacion monárquica. Reducidos á la vida civil, sin duda que son menos aptos para los estudios profundos de la Metafisica y de las Matemáticas, y por eso ignoran en lo general las leyes del movimiento, porque les es difícil fijar su atencion, á diferencia de los que estudian y trabajan bajo la presion del hielo, pues con la contraccion de todas sus fibras se concentran con mas facilidad las facultades del entendimiento. Pero aquellos son mas á propósito para la literatura, por tener mas exaltada su imaginacion, y para la guerra que exige amor propio, inseparable de las constituciones nerviosas. Los hombres de este temple de alma prefieren la libertad á la comodidad, y como la conquista adolece de reglamentos, porque sin ellos no pueden mantener sus adquisiciones, de esas mismas trabas resulta el libertinaje como dicen. La graciosa conseja de la virtud de la lanza de Aquiles, es una alegoría de lo que sucede con el gobierno de los déspotas que necesitan reglamentar hasta los movimientos mas inocentes de la vida individual, pero de allí nace la necesidad que siente el hombre racional de quebrantar la cadena.

Suponiendo que los conquistadores trasladen á estos países grandes masas de europeos, al desenvolverse aquí unas pocas generaciones, quedarán depuradas del virus

de esclavitud congenial á sus padres, sacudirán los tronos, y se independizarán con mas esperiencia que nosotros. En esta hipótesis les damos de plazo dos tercio de siglo á los nuevos dominadores. Si, empero, esta generacion maltratada por Presidentes soldados nefarios triunfa de los invasores, y estos y aquellos quedan escarmetados, quedaremos para siempre libres de tan odiosas influencias.

CONCLUSION.

Incapaces de ayudar con nuestras manos, y de confortar con nuestras palabras como quisieramos á nuestros compatriotas los mejicanos por la distancia, y por que nos necesitaremos en breve en el punto que nos señale el destino, ellos y cuantos lean estas líneas encontrarán buena fé, moralidad de sentimientos, espíritu de patriotismo y decision resuelta por combatir por la independencia. Entre la derrota y nuestra victoria solo hay esta diferencia, que aquella trae las cadenas para aherrojar á nuestros hijos, y esta la esperanza del bien, para todas las generaciones que tengan tierra propia. No hablamos con los traidores, que nos son conocidos, ni tememos su crítica porque no sera imparcial.

América

FE DE ERRATAS.

PÁG.	LÍNEA	DICE	LEASE
4	32	disparar	disfrazar
6	34	Francia	Tracia
16	10	encaña	cucaña
22 de 36 á 37		algudos	algunos
23	11	Estados Usidos	Estados Unidos
27	5	por unos pocos	son unos pocos

INSTITUTO RIVA-AGÜERO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERU
BIBLIOTECA
COLECCIÓN
FELIX DENEGRI LUNA